

*Plaza pública*

para la edición del 13 de febrero de 1996

## Partidos democráticos

Miguel Ángel Granados Chapa

Aparte sus vicisitudes de otro género, los dos principales partidos de la oposición realizan sus procesos de sustitución de mandos en medio de una animación participativa que muestra las posibilidades de la democracia. Aunque faltan cinco meses para reemplazar a Porfirio Muñoz Ledo a la cabeza del PRD, y no obstante la situación tabasqueña, hoy se abre el cotejo entre los precandidatos. Los llamó a un encuentro que se realizará esta tarde en el Teatro de la Ciudad (de México), la Fundación Democracia (alternativa y debate), presidida por Cuauhtémoc Cárdenas.

En Acción Nacional los plazos son muy cortos ya. Ayer quedó registrada la candidatura del ex gobernador Ernesto Ruffo Appel, y <sup>el día 14 de febrero próximo</sup> ~~pasado mañana~~ ocurrirá lo mismo con la de Felipe Calderón. Se trata de los principales contendientes, y quizá sean los únicos. En torno de ambos se están manifestando las opiniones relevantes dentro de ese partido. Puesto que los estatutos determinan que las candidaturas sean inscritas con el apoyo de diez consejeros, desde esa etapa puede empezar a medirse la posibilidad de triunfo de cada uno de ellos. En un juego abierto, tanto en el PRD como en el PAN, ni miembros a secas, ni quienes forman parte de los órganos que deciden, vacilan en expresar sus

preferencias, lejos de las cautelas oportunistas que ordenan callar el sentido del voto para quedar bien con el ganador. Con procedimientos así se eliminan sorpresas y albazos, como los que han sido rutinarios en el PRI.

Los diez consejeros que apoyaron la inscripción de Ruffo dan cuenta cabal de las amplias posibilidades con que el ex gobernador bajacaliforniano ha entrado en la liza. Nada menos que su propio sucesor, Héctor Terán Terán, encabeza dicha lista. Lo contrario hubiera significado una desautorización que virtualmente dejaría a Ruffo al margen de la contienda, pues si no contara con el apoyo de sus coterráneos, con dificultad conseguiría el de los panistas de otras entidades. Avalaron también la solicitud de registro el procurador de Guanajuato, una diputada federal capitalina, y los presidentes o consejeros de entidades donde el PAN ha alcanzado algunas de sus mayores victorias, como Nuevo León, Puebla, Sinaloa, Chiapas, Aguascalientes, Querétaro y Michoacán. Este último dato es significativo, pues aunque la opinión del <sup>un</sup> líder local no representa la de la delegación entera (en lo que es otra de las confortantes características del funcionamiento interno del PAN), cobra valor esta posición porque en ese estado Calderón fue hace poco candidato a gobernador, y si bien no triunfó, fue notoria su contribución a la ganancia panista en Michoacán. Coordina la campaña de Ruffo el senador mexiquense Luis Felipe Bravo Mena, muy influyente en su entidad (donde en 1993 contendió con el hoy secretario de Gobernación por la gubernatura) y activo miembro de la

Comisión de Concordia y Pacificación en Chiapas, lo que ha dado proyección nacional a sus trabajos.

En favor de Calderón se han manifestado voces muy escuchadas en el PAN. Ese es el caso de Juan José Hinojosa, cuatro veces diputado federal. Aunque es un panista en receso y no forma parte del consejo que elegirá el 9 de marzo al sucesor de Carlos Castillo Peraza, su opinión es respetada sobre todo en los cuadros tradicionales. Ha dicho: "me gustaría ganador Felipe Calderón", luego de elogiarlo por "su pasión por los principios de doctrina que han nutrido durante más de medio siglo el hacer y el decir de los partidarios, la incorporación reciente de Michoacán a la emergencia ~~panista~~ su discreto y brillante tránsito en la secretaría general del partido" (*Proceso*, No. 1006, 12 de febrero).

Por su lado, el presidente del comité estatal panista de Chihuahua, otro estado regido por el PAN, me ha dirigido una carta donde expone las razones de su apoyo a Calderón. Se trata del ex diputado Javier Corral Jurado, que en su carácter de líder local ocupa uno de los asientos en el consejo que se reunirá antes de cuatro semanas. Firma un enjundioso y convencido alegato en favor de Calderón. Dice, por ejemplo, respecto de sus aptitudes doctrinales:

"El PAN busca el poder para, a través de él, realizar y dar cumplimiento a la obligación política y moral de promoción humana en el establecimiento del bien común, mediante el cambio democrático de las estructuras políticas, económicas y sociales de nuestro país. Por eso, hoy más que nunca el PAN necesita

anclarse en sus raíces, sin dejar de crecer ni ser excluyente de ninguna expresión que sobre la forma de hacer política partidaria tienen presencia en nuestra institución. Hoy más que nunca se necesita que esa búsqueda del poder y esa transformación de México se realicen por un esfuerzo arraigado en la esencia del pensamiento gomezmoriniano". Y agrega una nota sobre la capacidad dialéctica de Calderón, pues hoy en que "el debate tiene como centro una discusión fundamental sobre la necesaria reforma del estado y el cambio de régimen", "ese es el ambiente de Calderón Hinojosa, allí se pinta solo, para eso se formó y para ese debate se requiere de su presencia como de su juventud, de su claridad ideológica, como de su cultura jurídica".

Falta enlistar entre las características de Calderón una punzante agudeza para captar las debilidades del adversario y enrostrárselas. Aun antes de entrar en campaña, asestó ya una puya a su antagonista. Sin duda por convicción, pero también para aprovechar en bien de su campaña el fallecimiento de un panista distinguido, don Salvador Rosas Magallón, Calderón hizo publicar una condolencia firmada a título personal. De ese modo sesgado, al reivindicar la figura del viejo militante panista en Baja California, el ex secretario general del PAN trajo a la memoria de quienes lo hubieran olvidado, el feo antagonismo que separó a Rosas Magallón de Ruffo. Así se fija la litis entre el viejo panismo y el que se ha formado en la última década.

PLAZA PÚBLICA  
MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

# Partidos democráticos

En juego abierto, donde los contendientes y quienes los apoyan muestran su juego, al margen de los oportunismos silenciosos, las dos principales agrupaciones opositoras están resolviendo el tema de su gobierno interior.



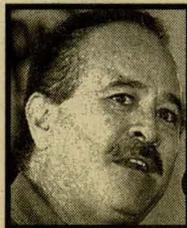
APARTE SUS VICISITUDES DE OTRO GÉNERO, LOS dos principales partidos de la oposición realizan sus procesos de sustitución de mandos en medio de una animación participativa que muestra las posibilidades de la democracia. Aunque faltan cinco meses para reemplazar a Porfirio Muñoz Ledo a la cabeza del PRD, estaba previsto que hoy se abriera el cotejo entre los precandidatos. Los llamó a un encuentro que por la situación tabasqueña se aplazó hasta el día 28, en el Teatro de la Ciudad (de México), la Fundación Democracia (alternativa y debate), presidida por Cuauhtémoc Cárdenas.

En Acción Nacional los plazos son muy cortos ya. Ayer quedó registrada la candidatura del ex gobernador Ernesto Ruffo Appel, y el domingo próximo ocurrirá lo mismo con la de Felipe Calderón. Se trata de los principales contendientes, y quizá sean los únicos. En torno de ambos se están manifestando las opiniones relevantes dentro de ese partido. Puesto que los estatutos determinan que las candidaturas sean inscritas con el apoyo de diez consejeros, desde esa etapa puede empezar a medirse la posibilidad de triunfo de cada uno de ellos. En un juego abierto, tanto en el PRD como en el PAN, ni miembros a secas, ni quienes forman parte de los órganos que deciden, vacilan en expresar sus preferencias, lejos de las cautelas oportunistas que ordenan callar el sentido del voto para quedar bien con el ganador. Con procedimientos así se eliminan sorpresas y albazos, como los que han sido rutinarios en el PRI.

Los diez consejeros que apoyaron la inscripción de Ruffo dan cuenta cabal de las amplias posibilidades con que el ex gobernador bajacaliforniano ha entrado en la liza. Nada menos que su propio sucesor, Héctor Terán Terán, encabeza dicha lista. Lo contrario hubiera significado una desautorización que virtualmente dejaría a Ruffo al margen de la contienda, pues si no contara con el apoyo de sus coterráneos con dificultad conseguiría el de los panistas de otras entidades. Avalaron también la solicitud de registro el procurador de Guanajuato, una diputada federal capitalina, y los presidentes o consejeros de entidades donde el PAN ha alcanzado algunas de sus mayores victorias, como Nuevo León, Puebla, Sinaloa,

Chiapas, Aguascalientes, Querétaro y Michoacán. Este último dato es significativo, pues aunque la opinión de un líder local no representa la de la delegación entera (en lo que es otra de las confortantes características del funcionamiento interno del PAN), cobra valor esta posición porque en ese estado Calderón fue hace poco candidato a gobernador, y si bien no triunfó, fue notoria su contribución a la ganancia panista en Michoacán. Coordina la campaña de Ruffo el senador mexicuense Luis Felipe Bravo Mena, muy influyente en su entidad (donde en 1993 contendió con el hoy secretario de Gobernación por la gubernatura) y activo miembro de la Comisión de Concordia y Pacificación en Chiapas, lo que ha dado proyección nacional a sus trabajos.

En favor de Calderón se han manifestado voces muy escuchadas en el PAN. Ese es el caso de Juan José Hinojosa, cuatro veces diputado federal. Aunque es un panista en receso y no forma parte del consejo que elegirá el 9 de marzo al sucesor de Carlos Castillo Peraza, su opinión es respetada sobre todo en los cuadros tradicionales. Ha dicho: "me gustaría ganador Felipe Calderón", luego de elogiarlo por "su pasión por los principios de doctrina que han nutrido durante más de medio siglo el hacer y el decir de los partidarios, la incorporación reciente de Mi-



El ex gobernador de Baja California, Ernesto Ruffo Appel, registró ayer

su candidatura a la presidencia del Partido Acción Nacional, con el apoyo de diez consejeros entre los que hay un gobernador, una diputada federal y los líderes en seis estados.

choacán a la emergencia panista, su discreto y brillante tránsito en la secretaría general del partido" (*Proceso*, No. 1006, 12 de febrero).

Por su lado, el presidente del comité estatal panista de Chihuahua, otro estado regido por el PAN, me ha dirigido una carta donde expone las razones de su apoyo a Calderón. Se trata del ex diputado Javier Corral Jurado, que en su carácter de líder local ocupa uno de los asientos en el consejo que se reunirá antes de cuatro semanas. Firma un enjundioso y convencido alegato en favor de Calderón. Dice, por ejemplo, respecto de sus aptitudes doctrinales:

"El PAN busca el poder para, a través de él, realizar y dar cumplimiento a la obligación política y moral de promoción humana en el establecimiento del bien común, mediante el cambio democrático de las estructuras políticas, económicas y sociales de nuestro país. Por eso, hoy más que nunca el PAN necesita anclarse en sus raíces, sin dejar de crecer ni ser excluyente de ninguna expresión que sobre la forma de hacer política partidaria tienen presencia en nuestra institución. Hoy más que nunca se necesita que esa búsqueda del poder y esa transformación de México se realicen por un esfuerzo arraigado en la esencia del pensamiento gomezmoriniano". Y agrega una nota sobre la capacidad dialéctica de Calderón, pues hoy en que "el debate tiene como centro una discusión fundamental sobre la necesaria reforma del Estado y el cambio de régimen", "ese es el ambiente de Calderón Hinojosa, allí se pinta solo, para eso se formó y para ese debate se requiere de su presencia como de su juventud, de su claridad ideológica, como de su cultura jurídica".

Falta enlistar entre las características de Calderón una punzante agudeza para captar las debilidades del adversario y enrostrárselas. Aun antes de entrar en campaña, asestó ya una puya a su antagonista. Sin duda por convicción, pero también para aprovechar en bien de su campaña el fallecimiento de un panista distinguido, don Salvador Rosas Magallón, Calderón hizo publicar una condolencia firmada a título personal. De ese modo sesgado, al reivindicar la figura del viejo militante panista en Baja California, el ex secretario general del PAN trajo a la memoria de quienes lo hubieran olvidado, el feo antagonismo que separó a Rosas Magallón de Ruffo. Aquél fue candidato a gobernador en 1959, y aseguró siempre haber ganado la elección, pero no le reconocieron su triunfo, a diferencia de lo ocurrido un cuarto de siglo después. Don Salvador no se avino jamás a ser desplazado de su liderazgo histórico y se opuso al nuevo estilo de su partido. Por eso, al evocarlo, se fija la litis entre el viejo panismo y el que se ha formado en la última década.